

Sustentare

Colaboración regional en América Latina: Un camino hacia la sostenibilidad de la **pesca**

ACTUALMENTE, DIVERSAS INICIATIVAS EN LA REGIÓN BUSCAN GARANTIZAR UN FUTURO SOSTENIBLE PARA LA ACTIVIDAD PESQUERA. A TRAVÉS DE COOPERACIÓN ENTRE PAÍSES Y SECTORES, SE IMPLEMENTAN ENFOQUES QUE PROMUEVEN PRÁCTICAS RESPONSABLES.

La colaboración regional en América Latina se convierte en un pilar fundamental para abordar los desafíos de la sostenibilidad pesquera. Diversos países de la región están trabajando en conjunto para establecer estrategias que promuevan prácticas responsables en la pesca, garantizando así la conservación de los recursos marinos y el bienestar de las comunidades.

En este contexto, Revista AQUA conversa con el Oficial Principal de Pesca y Acuicultura de la FAO en América Latina y el Caribe, Javier Villanueva, quien destaca que actualmente los sistemas alimentarios acuáticos de América Latina y el Caribe se enfrentan a numerosos problemas, entre los que cabe citar: El cambio climático; la contaminación; la ineficacia en la ordenación pesquera; la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR); la ineficiencia de algunas cadenas de valor.

La FAO explica que es importante adoptar enfoques que aprovechen y mejoren los conocimientos, los marcos y las capacidades existentes en los planos empresarial, local, nacional y regional.

Javier Villanueva comenta que, para hacer frente a estos desafíos, el programa de Transformación Azul de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), busca ampliar los sistemas alimentarios acuáticos y aumentar su contribución a dietas saludables, nutritivas y asequibles, respaldando la gestión ambiental y el crecimiento inclusivo.

Asimismo, la FAO añade que, desde hace años, que apoya a sus Estados miembros en el fortalecimiento de sus capacidades para lograr una acuicultura y pesca sostenibles, esto incluye, entre algunas acciones asistencia en la mejora de los sistemas de gestión de la acuicultura y de la pesca, mejora de las estrategias para la lucha contra la pesca INDNR.

Villanueva asevera que se apoya a distintas organizaciones regionales de pesca y Foros de relevancia pesquera, donde se presta asesoría en múltiples temáticas de su competencia. "Asimismo, distintos profesionales de la FAO participan en instancias en pesca regionales y nacionales como representantes de la institución".

Por ejemplo, afirma, que la Comisión de Pesca en Pequeña Escala, Artesanal y Acuicultura de América Latina y el Caribe (COPPEAALC) fue establecida por el Consejo de la FAO en su septuagésima reunión (1976, Resolución 4/70), y su objetivo es promover la ordenación y el desarrollo sostenible de la actividad pesquera continental y de la acuicultura, de acuerdo con los principios y normas del Código de Conducta para la Pesca Responsable.

La Organización explica que la pesca artesanal a pequeña escala y la acuicultura (o piscicultura y marisqueo), realizadas



Fotografía: Centro Pesca Sustentable.

en su mayoría por familias que tienen al sector como su medio de vida, constituyen un subsector enorme.

“La pesca artesanal proporciona medios de subsistencia a casi 500 millones de personas en todo el mundo, el 95% de ellas en el sur global”, comenta.

La FAO expresa que, entre los logros destacados del año, “se creó una red de acuicultores en Mesoamérica, donde se promovieron campeones de pesca y acuicultura artesanal en el Caribe, y se realizaron eventos de consumo de pescado y asociatividad relacionados a los sectores”.

El Oficial de América Latina y el Caribe, enfatiza que “ese no es un trabajo de un año, es permanente. La FAO da apoyo en la región a distintas iniciativas y proyectos que buscan contribuir al fortalecimiento de la pesca artesanal en materia ambiental, económica, social, con foco en gobernanza, equidad de género, seguridad alimentaria, nutrición y resiliencia”.

ESTRATEGIA NACIONAL EN PESCA SOSTENIBLE

Por su parte, la subsecretaría de Pesca y Acuicultura destaca que es fundamental seguir trabajando en fortalecer la cooperación y las alianzas a nivel regional, con énfasis en los países ribereños, con el propósito de, en conjunto, lograr el desarrollo de una actividad pesquera sostenible.

“A través del fortalecimiento del enfoque ecosistémico en el manejo y la implementación de una reglamentación eficaz, que contribuya a la lucha contra la pesca ilegal no declarada

y no reglamentada (pesca INDNR) y a la adaptación al cambio climático”, explica.

La Institución menciona que Chile continúa promoviendo la colaboración a nivel regional y juega un rol activo en diversas organizaciones regionales de pesca, tales como: La CIAT (Comisión Internacional Responsable de la Conservación y Ordenación de Atunes y otras especies marinas en el Océano Pacífico Oriental), SPRFMO o OROP PS en español (Organización Regional de Ordenación Pesquera del Pacífico Sur) y la CCRVMA (Comisión para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos).

Subpesca explica que estas organizaciones desempeñan un rol clave para fomentar la colaboración en materia de sostenibilidad pesquera y promueven un enfoque de cooperación en ámbitos como la investigación científica; el intercambio de datos; la gestión de recursos compartidos; el desarrollo de iniciativas de conservación y protección de los ecosistemas marinos; el intercambio de conocimientos; y la coordinación de políticas a nivel gubernamental.

Complementariamente al trabajo en las organizaciones de ordenamiento pesquero, la institución explica que Chile también desempeña un papel importante en la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), la Alianza del Pacífico y EL Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC), contribuyendo y promoviendo la cooperación entre los Estados- y economías- en diversos temas, incluida la pesca sostenible.

Caleta de pescadores.

“La FAO da apoyo en la región a distintas iniciativas y proyectos que buscan contribuir al fortalecimiento de la pesca artesanal en materia ambiental”, Javier Villanueva, Oficial Principal de Pesca y Acuicultura de la de la FAO en América Latina.



Javier Villanueva, Oficial Principal FAO en América Latina y el Caribe.

“Es fundamental seguir trabajando en fortalecer la cooperación y las alianzas a nivel regional”, explica la subsecretaría de Pesca y Acuicultura.

“La necesidad de colaborar para abordar desafíos comunes como la adaptación y resiliencia a los efectos del cambio climático; el desarrollo de políticas de inclusión; y la protección de las tortugas, tiburones y mamíferos marinos, entre otros asuntos, con el propósito de fortalecer la sustentabilidad de la actividad pesquera”, añade.

“Consideramos fundamental la integración de las comunidades pesqueras locales, no sólo para garantizar la debida representación de sus intereses en la administración de los recursos hidrobiológicos”, explica.

Además, agrega, para contribuir a alcanzar una gestión pesquera más sostenible y socialmente responsable, donde las condiciones y bienestar de las comunidades pesqueras sean aspectos priorizados en el desarrollo de las políticas de sustentabilidad, asegurando que las decisiones sean coherentes con las realidades y necesidades de quienes dependen directamente de los recursos marinos.

“Para implementar lo anteriormente mencionado se cuenta con instancias de gobernanza y co-manejo como los ‘Comité de Manejo’, los cuales incluyen representantes de las distintas partes que constituyen las comunidades pesqueras para colaborar en la toma de decisiones y diseño de políticas”, menciona.

Asimismo, “existe el ‘Reconocimiento de Derechos’, como es el de acceso, es decir: El acceso a los recursos pesqueros de las comunidades locales como son el Régimen Artesanal de Extracción (RAE) y las áreas de manejo y explotación de recursos bentónicos (AMERB). También se contempla el ‘Reconocimiento del territorio’ mediante la Ley de Caletas, que busca fortalecer a las comunidades robusteciendo el rol productivo, económico

y social; y contribuyendo con acelerar la trayectoria hacia una pesca más sostenible”, expresa.

Subpesca asevera que el país ha promovido y aplicado “Políticas Inclusivas”, como el reconocimiento de trabajadores de tierra o actividades conexas y la promoción de la equidad de género en el sector pesquero y acuícola.

Por su parte, el jefe División Investigación Pesquera Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), Dr. Carlos Montenegro, explica que actualmente están desarrollando un conjunto de proyectos que son mandatos por la subsecretaría de Pesca y Acuicultura.

“En nuestro país, la extracción de recursos pesqueros es considerable. Sin embargo, no todos estos recursos son objeto de evaluación adecuada. Chile, con su rica biodiversidad marina, presenta una gran variedad de recursos pesqueros”, menciona.

La pesca es, sin duda, agrega, una actividad económica significativa, pero es fundamental garantizar que se realice de manera responsable para preservar nuestros océanos y su riqueza.

El IFOP expresa que las políticas públicas deben fundamentarse en la mejor ciencia disponible para asegurar su efectividad y sostenibilidad. En este contexto, el Instituto de Fomento Pesquero desempeña un papel crucial.

El jefe de División Investigación Pesquera explica que la labor consiste en proporcionar al Estado los elementos necesarios para implementar políticas públicas de sustentabilidad. Esto incluye recomendaciones sobre los niveles de extracción de los principales recursos pesqueros en Chile.

CONSERVACIÓN MARINA A TRAVÉS DE ONG

El director del área de Conservación Oceánica Centro Pesca Sustentable, Miguel Espíndola, comparte su visión sobre cómo su ONG colabora con otras instituciones y gobiernos de la región para enfrentar los desafíos de la pesca sostenible.

“Una de las principales estrategias que hemos adoptado en Pesca Sustentable es utilizar el poder del mercado como motor de cambio en las pesquerías artesanales”, explica.

“Grandes minoristas internacionales, como Walmart y Costco, han establecido ambiciosas metas de abastecimiento, proyectando que para 2030 todo el pescado y marisco que comercialicen debe provenir de pesquerías con certificación de sustentabilidad o que estén trabajando activamente para obtener dicha certificación”, agrega.

En este contexto, Espíndola añade que “nuestro trabajo se centra en preparar a las pesquerías artesanales nacionales para que accedan a mercados, donde la sustentabilidad sea un atributo diferenciador”.

“De este modo, no solo avanzamos en términos de sustentabilidad ambiental, sino también en lo comercial, ofreciendo a los productos pesqueros un valor agregado que los distingue”, menciona.

Actualmente, explica que, están impulsando proyectos de mejora pesquera en varias pesquerías artesanales, como la



Fotografía: Centro Pesca Sustentable.

Un trabajador de la pesca en su labor.

“Nuestro trabajo se centra en preparar a las pesquerías artesanales nacionales para que accedan a mercados donde la sostenibilidad sea un atributo diferenciador”, Miguel Espíndola, Centro Pesca Sustentable.

jaiba marmola, la centolla, el pulpo del norte, el pulpo del sur y la jibia. “Estos proyectos permitirán que estas pesquerías alcancen estándares de certificación, como el del Marine Stewardship Council (MSC) u otros, lo que evitará la pérdida de mercados en los próximos años”.

“Mejorar las condiciones de una pesquería no es una tarea simple. Requiere la colaboración de múltiples actores, incluyendo organismos gubernamentales, pescadores, centros de investigación, organizaciones de la sociedad civil, exportadores e importadores”, comenta. Por ello, el director de Conservación Oceánica afirma que una de las primeras fases de sus proyectos es la creación de mesas de trabajo multisectoriales que aborden los múltiples desafíos de las pesquerías y enfoquen los esfuerzos hacia un objetivo común: La sostenibilidad del recurso y del negocio. Un ejemplo claro de esta estrategia es la “Mesa por la Sostenibilidad del Pulpo del Norte”, impulsada por Pesca Sustentable.

“Los proyectos de mejora pesquera han demostrado ser una herramienta efectiva para mejorar las pesquerías latinoamericanas que se exportan a mercados desarrollados”, agrega.

Además, en América Latina, añade que muchas organizaciones están implementando estrategias similares, lo que llevó a crear una comunidad de práctica, de la cual el país es parte. “Este espacio de colaboración permite que los distintos implementadores compartan experiencias, desafíos y éxitos, lo que contribuye al avance de la sostenibilidad pesquera a nivel regional”, explica.

“A través de esta comunidad, se han identificado que los principales desafíos que enfrentan los proyectos de mejora en la región son comunes: la falta de datos, la carencia de sistemas de monitoreo adecuados, estrategias de cosecha poco claras, deficiencias en la información sobre las poblaciones de peces y mariscos, y la débil aplicación de las normativas”, menciona.

Más recientemente, el director comenta que se han involucra-

do en los primeros pasos de la implementación de la Iniciativa de Transparencia en la Pesca (FTI), una plataforma internacional a la cual Chile, junto con Perú y Ecuador, se ha adherido.

“Su objetivo es aumentar la transparencia y la participación en la gobernanza de la pesca, con miras a una gestión más sostenible de los recursos pesqueros marinos”, expresa.

“Para nosotros, como ONG, es clave formar parte de estas conversaciones, ya que consideramos que la transparencia y la participación son elementos cruciales para mejorar las condiciones de la pesca en toda América Latina”, explica.

A través de este tipo de iniciativas, Miguel Espíndola agrega que “podemos incidir en la agenda pública y asegurar que los temas de sostenibilidad pesquera y las acciones necesarias para abordar estos desafíos sean priorizados por los gobiernos de la región”. 

Pesquería Jaiba Marmola.



Fotografía: Centro Pesca Sustentable.